



#LaOpini3nDe

Lilia Aguilar  
Gil  
- Política

Opini3n

# Omisiones que matan

**En 2017 mi jefa, mi madre como yo solía llamarla, fue secuestrada y asesinada. Mi familia tuvo que enfrentarse a la espera de 72 horas que las autoridades se±alan que se debe esperar para considerar a una persona como desaparecida**

La omisi3n es una conducta que consiste en la abstenci3n de una actuaci3n que constituye un deber legal y no cumplirla, puede constituir un delito o una falta, es decir. Cuando se es autoridad, esta omisi3n tiene consecuencias, pues desde dejar pasar una falta administrativa, hasta contribuir al asesinato de una persona, de ese tama±o puede ser la gravedad. Desgraciadamente, esta 3ltima la viví en carne propia y quiero contribuir a que esto no vuelva a pasar.

En 2017 mi jefa, mi madre como yo solía llamarla, fue secuestrada y asesinada. Mi familia tuvo que enfrentarse a la espera de 72 horas que las autoridades se±alan que se debe esperar para considerar a una persona como desaparecida; despu3s, ante la lentitud, ineficacia y negaci3n de buscar a mi jefa y nosotros aportamos las pruebas que se±alaban claramente al autor intelectual y material del feminicidio de Matilde.

¡Les “pusimos” a este individuo tres veces! Y fueron las mismas veces que lo dejaron en libertad en una primera franca omisi3n, cuando era m3s que claro que, al menos, cometía perjurio pues cambi3 su declaraci3n las mismas veces que acudi3 a declarar por las pruebas que aportamos.

No satisfechos con eso, las autoridades, desde el exgobernador Javier Corral, pasando por el exfiscal C3sar Peniche, y hasta el encargado de la “investigaci3n” de mi mam3, todos ellos, negaron el secuestro, pues decían, vaya, aseguraban que Matilde se había “ido con el novio” y que muy seguramente estaba tom3ndose una pi±a colada en alguna playa, así, con esas palabras explicaban la desaparici3n de mi jefa.

Todo esto signific3 una p3rdida de tiempo valioso que usaron las autoridades para investigar a mi madre y no a los sospechosos, para validar lo que siempre nos dijeron y no para buscarla. Todo eso lo cuento en el documental “Matilde: una historia de muerte y omisi3n”, que pretende ser un homenaje a la vida de mi jefa, maestra de miles de



alumnas y alumnos a los que educó, cuidó y llevó por buen camino. Pero también busca encontrar la sororidad que nunca tuvimos por parte de las autoridades; también busca que esto no vuelva a pasar a través de una reforma que busca que las víctimas de delitos sean reconocidas y que los servidores públicos no dañen su dignidad y derechos al negar su calidad de víctimas, además, instituir una agravante cuando los servidores públicos incurran en los supuestos planteados, motivados por discriminación de género.

Para justificar por qué es tan importante esta reforma, podría decirte que, de 2018 a la fecha, se reportan tres mil 985 feminicidios; un millón 103 mil 359 de llamadas de emergencia y 10 mil 688 mujeres desaparecidas, esto, según el Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública. Sin embargo, pienso y creo que no hace falta, porque desgraciadamente, en Juárez, en todo el país, obviamente, pero en Juárez especialmente, todas y todos hemos perdido a una madre, hermana, esposa, amiga, novia o conocida en estas lamentables circunstancias.

Y todas ellas tienen un nombre, una historia que no ha sido contada, por eso poder haber contado la historia de Matilde ha sido un paso importante que estoy segura no se quedará ahí, sino que se convertirá en una reforma legal que obligará a las autoridades a hacer su trabajo.

<https://diario.mx/opinion/omisiones-que-matan-20230314-2034625.html>